
EL AGROTURISMO EN GRANJA LOMA GRANDE. VALLE INFERIOR DEL RÍO CHUBUT, PATAGONIA, ARGENTINA

MIGUEL, Ennid; ALCARRAZ, Gladys

Instituto de Investigaciones Geográficas de la Patagonia – Departamento de Geografía – Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (Argentina). Belgrano 1065 – 9100 Trelew (Argentina).

ennidmiguel@speedy.com.ar ; galcarraz@speedy.com.ar

Resumen

En los últimos años se ha registrado en la provincia del Chubut un incremento del turismo en espacios rurales, por ello la Secretaría de Turismo y Areas protegidas de la Provincia, creó el Registro Provincial de Emprendimientos Turísticos en Espacios Rurales, hacia mediados del año 2002. Se denominan emprendimientos turísticos en Espacios Rurales a microemprendimientos, estancias y/o casas de campo que ofrezcan las actividades de turismo activo y/o agroturismo conjunta o independientemente, servicios de alimentación y alojamiento (no excluyente), dirigidas principalmente a la recreación y esparcimiento de los habitantes de las ciudades que buscan contacto con la naturaleza y con la gente local. En el Valle Inferior del Río Chubut, VIRCH se encuentra la asociación de productores "Valle del Río Encantado"; conformada por establecimientos agropecuarios tradicionales dedicados al desarrollo del agroturismo. Reúnen requisitos tales como: valor turístico de la oferta, localización y accesibilidad del predio rural y las disposiciones y condiciones personales para la actividad. Complementan sus funciones originarias con la actividad turística, en el sentido de la diversificación productiva ya que cada uno de los emprendimientos se caracteriza por ofrecer distintos productos o subproductos. El estudio de caso que se presenta, se enfocó en la "Granja Loma Grande", dedicada a la agricultura natural, la producción orgánica y al agroturismo, bajo la modalidad educativa e interpretativa. En el marco del Programa de Investigación: *Mejoramiento de la calidad de vida en poblaciones rurales*, desarrollado en el Instituto de Investigaciones Geográficas de la Patagonia, se ha llevado e instalado en la granja un biodigestor, con el fin de transformar la biomasa en energía y una cocina/horno solar, traída desde la Universidad Nacional de Salta; a modo experimental para ser utilizados como fuentes de energías alternativas a las fuentes tradicionales, caracterizados por no ser contaminantes y por ser renovables e inagotables.

Palabras clave: espacio rural, turismo, microemprendimientos, desarrollo sostenible.

AGROTOURISM AT THE FARM LOMA GRANDE VALLE INFERIOR DEL RÍO CHUBUT, PATAGONIA, ARGENTINA

Abstract

During the last year, rural tourism has increased in the province of Chubut, for that reason the Ministry of Tourism and protected areas of the Province, established the Register of Provincial Tourism Enterprises in Rural Areas, by mid 2002. Farm houses and/or family houses have gotten involved within this concept of rural tourism enterprise. These small tourism business normally offer touristic activities and/or agro-tourism whether they can be practiced jointly or independently, as well as catering and accommodation facilities (inclusive). Rural tourism is addressed mainly to recreation and leisure from the city dwellers who seek contact with nature and with local people. A local producers association, La asociación de productores "Valle del río encantando" (Enchanted River Valley Producers Association), is also involved. This work is based on the "Granja Loma Grande" case study which is a farm that it does natural farming, produces organic products, and develops agro-

tourism, the three of them under an educational and interpretational modality. And also within the Program of Research: Improvement of the quality of life in rural communities, which is developed by the Institute of Geographical Research in Patagonia; a biogas digester was installed –In the Granja Loma Grande– in order to use biomass and generate electricity, in addition to this a solar kitchen/oven was brought from the National University of Salta, as part of the same experimental practices.

Key words: countryside tourism, microenterprise, sustainable development.

Introducción

El presente artículo se elabora a partir de los resultados de un trabajo de tesina realizado por las autoras en el año 2003, a efectos de cumplimentar los requisitos para la obtención del título de posgrado Especialista en Turismo en Espacios Naturales y Rurales, otorgado por la Universidad Politécnica de Valencia (España) en convenio con la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Facultad de Ciencias Económicas. Por lo tanto, se han respetado las denominaciones de las instituciones y programas vigentes al momento de la realización del estudio.

Desde hace unos años atrás el turismo en espacios naturales y rurales ha adquirido una importancia inusitada, fenómeno que se apoya en varias razones: por un lado, la sensación de agobio que generan las actividades urbanas y que impulsa a las personas a buscar ámbitos diferentes para el esparcimiento; por otro lado, el agotamiento del modelo de turismo tradicional, factor al que se suma el interés que el medio ambiente despierta en la sociedad.

A efectos de clarificar los supuestos teóricos que subyacen en el presente trabajo resulta útil y necesario definir el concepto de turismo en espacios rurales como aquel que contempla al espacio rural cual escenario de nuevas actividades multifuncionales asociadas, es decir actividades que no se constriñen al consabido rol de proveedor de bienes sino que comprenden también la producción de servicios. Este concepto a su vez contiene el de desarrollo sostenible y privilegia la calidad ambiental.

Como muchas otras actividades, el turismo está en estrecha relación con el medio ambiente, dado que proporciona los recursos que generan dicha actividad. Por ello es necesario identificar los impactos posibles en el medio a efectos de mitigar y propender al desarrollo de un turismo sostenible.

El turismo en espacios rurales es una herramienta estratégica de desarrollo social local y económico, puesto que, planificación mediante, hace posible orientar el apoyo a actividades

económicas locales, toma en cuenta los valores y costos ambientales, protege a las economías y evita los daños al ambiente.

Hoy el espacio rural aparece revalorizado como escenario turístico, aunque como bien lo plantea Iroldi (2002), son conceptos que necesitan ser redefinidos teniendo en cuenta no sólo las distintas definiciones sino también los contextos territoriales en los cuales se estén manejando estos términos. El mismo autor plantea que para el caso de América Latina, el turismo en espacios rurales debe ser considerado "como un instrumento para el desarrollo sostenible en dichos espacios en todas sus formas: fomentando el intercambio cultural de turistas y receptores locales, mejorando la calidad de vida de las comunidades rurales, desarrollando vastas áreas económicamente deprimidas por la subvaloración del sector primario e integrando aquellas zonas consideradas periferia a los centros de poder político"(Iroldi 2002:311). No obstante esa deseable diferenciación, el turismo en espacios rurales posee una serie de características comunes, entre las que se destacan ser una actividad ambientalmente sostenible, no intensiva, que atrae en diferentes épocas del año, presenta bajo impacto ambiental negativo, se concentra en los valores intrínsecos de los recursos que utiliza, es producida por la comunidad local.

Tal como lo plantea Lane (1994) en un artículo citado por Iroldi (2002), hay características distintivas propias y comunes a los espacios en los que se desarrolla. Es un turismo conectado a la familia rural, en pequeña escala, que fomenta la permanencia de la familia en el espacio rural mitigando de esta forma la emigración hacia las zonas urbanas y que, además, integra a todos los miembros de la familia, especialmente a las mujeres y a los jóvenes. Los beneficios que produce son a largo plazo, y por último, la modalidad representa el "mundo rural"¹, y es este sentido integrador y participativo lo que origina el movimiento turístico hacia los espacios rurales.

El turismo en espacios rurales en Chubut

Atento al incremento que en los últimos años había registrado en la provincia el turismo en espacios rurales y conscientes de la necesidad de registrar los emprendimientos asentados en el territorio provincial que ofrecían servicios turísticos, hacia mediados del año 2002, la Secretaría de Turismo y Areas Protegidas de la Provincia del Chubut (hoy con rango

¹ El encomillado no es nuestro, lo realiza Iroldi en el trabajo citado.

de Subsecretaría) creó el Registro Provincial de Emprendimientos Turísticos en Espacios Rurales. La Resolución que lo habilitaba especificaba que "...se denominan emprendimientos turísticos en Espacios Rurales a microemprendimientos, estancias y/o casas de campo que ofrezcan las actividades de turismo activo y/o agroturismo conjunta o independientemente, servicios de alimentación y alojamiento (no excluyente), dirigidas principalmente a la recreación y esparcimiento de los habitantes de las ciudades que buscan contacto con la naturaleza y con la gente local" (Resolución N° 138/02, Secretaría de Turismo y Áreas Protegidas del Chubut).

En el Anexo I de la citada Resolución se reglamentaba el registro correspondiente y entre las condiciones generales explicitaba que el Turismo Rural es "...toda actividad turística que se desarrolla fuera del núcleo urbano"; la reglamentación puntualmente define los diferentes emprendimientos turísticos, clasificándolos en Agroturismo, Turismo Alternativo o Activo, Establecimientos Rurales y Microemprendimientos Rurales.

La mencionada reglamentación definía asimismo a los emprendimientos de agroturismo como "aquellos establecimientos agropecuarios que complementan sus funciones originarias con la actividad turística, sin interferir esta última en el normal desarrollo de los mismos".

Hacia finales del siglo pasado, la situación y preocupación de los pequeños agricultores y productores rurales de la provincia del Chubut se centraba en las dificultades que condicionaban la producción y la venta o colocación de sus productos tradicionales, "dando origen a una falta de liquidez que afectaba tanto el predio rural como al grupo familiar" (Programa Provincial de Agroturismo, Octubre de 2000)

Con el fin de resolver esas dificultades, el gobierno provincial solicitó al Instituto Interamericano de Turismo sugerir soluciones cuyo eje fuera el uso del turismo como herramienta de desarrollo. De ese modo, con la colaboración de un grupo de profesionales de la Provincia del Chubut, se efectuó un relevamiento y análisis de la situación existente que arrojó como resultado la formulación del Programa Provincial de Agroturismo. La primera acción del Programa, en carácter de experiencia piloto, se realizó en el Municipio de Colonia Sarmiento, en el sur provincial.

Al momento de implementarse en Chubut participaron del Programa instituciones gubernamentales y no gubernamentales. Entre las primeras figuraban la Corporación de Fomento del Chubut (CORFO Chubut); la Dirección General de Empleo y Formación

Profesional, del Ministerio de Gobierno de la Provincia del Chubut; la Gobernación de la Provincia del Chubut, la Secretaría de Turismo de la Provincia y los Municipios de Sarmiento, Epuyén, El Hoyo, Lago Puelo, Trelew, Rawson, Gaiman, Dolavon, 28 de Julio, Trevelin y Esquel. Las instituciones no gubernamentales participantes representaban a la Asociación de Guías Profesionales de Turismo del Noreste del Chubut y al Instituto Interamericano de Turismo, Washington DC, EEUU, creador del programa.

El objetivo del Programa era ofrecer apoyo en sus labores a micro-empresarios rurales de la provincia, a través de la aplicación del Agroturismo, entendido como herramienta que permite fortalecer sus economías dando sostenibilidad a las actividades y tareas tradicionales. En particular el Programa pretendía jugar un papel significativo en la mejora de la calidad de vida del productor y su familia, aplicando conceptos de sostenibilidad en las áreas rurales y apoyando los esfuerzos tendientes a proteger y conservar el entorno natural en las zonas rurales.

El agroturismo, señalaba el documento del Programa antes citado, es entendido como estrategia de desarrollo local y "...promueve la diversificación productiva de las economías rurales, su articulación con diversos mercados y su orientación hacia alternativas generadoras de ingresos, complementando, a la vez, a otras actividades productivas que hagan parte integral de dicha estrategia."

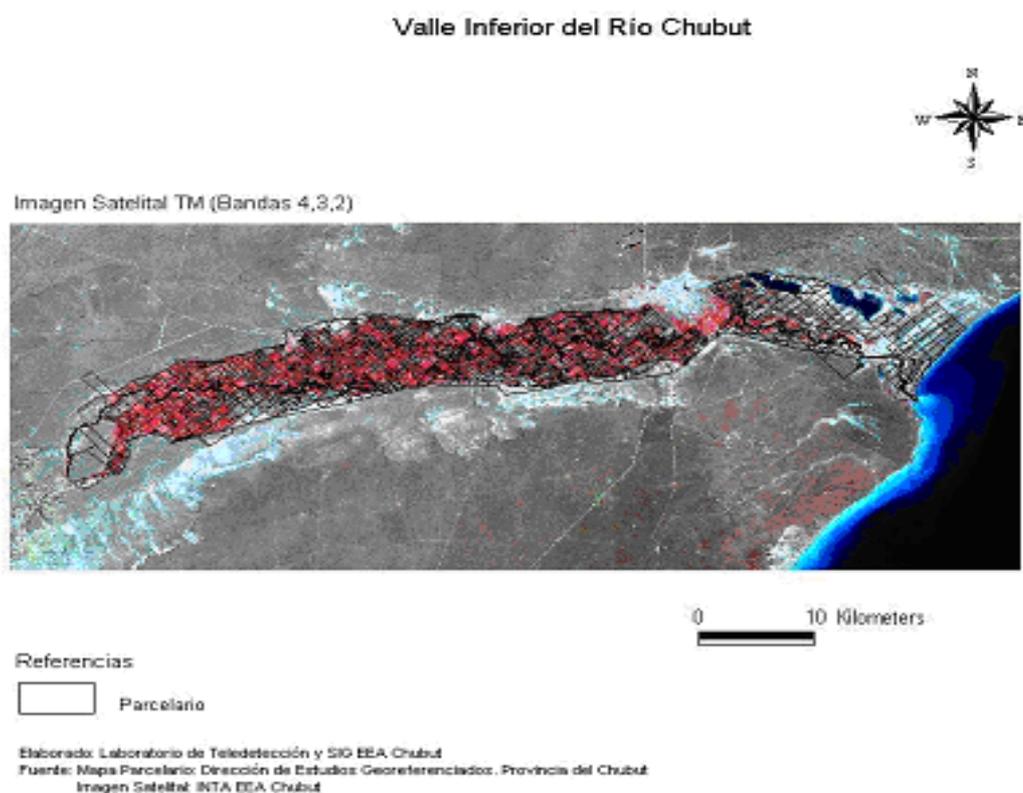
El Programa se componía de dos fases: la primera de capacitación, y la segunda, de asistencia técnica orientada a la asociatividad. La fase de capacitación, planificada a nivel individual y grupal, tendía a que los participantes pudieran "aumentar su capacidad y competencia para desenvolverse adecuadamente y competir en el medio económico que les es familiar y además estar en capacidad de organizar, dirigir y operar sus microempresas rurales como prestadoras de servicios de agroturismo". Por su parte, la fase de asistencia técnica se dirigía a la creación de un grupo asociativo.

Diversificación del espacio rural en el Valle inferior del Río Chubut. El agroturismo

El Valle Inferior del Río Chubut, en adelante VIRCH, es el asiento de cinco municipios: Trelew, Rawson, Gaiman, Dolavon y 28 de Julio. Constituye una de las áreas seleccionadas dentro del Programa Provincial de Agroturismo.

El VIRCH, ubicado en el sector NE de la provincia, con una orientación predominante Oeste-Este, comprende una extensión de aproximadamente 90 km. desde el límite superior localizado en la zona de 28 de Julio hasta su estuario en la costa atlántica, y con un ancho que varía entre los 5 y 8 kilómetros.

Figura 1. Ubicación del área de estudio.



En la segunda mitad del siglo XIX la zona es ocupada por colonos galeses -quienes abrieron 360 km. de canales de riego, actualmente en uso- y posteriormente fue asentamiento de inmigrantes europeos de distintas nacionalidades, particularmente españoles, que se dedicaron al cultivo de cereales e implantación de forrajeras en la modalidad de tipo extensivo, y de hortalizas en pequeña escala estrictamente para consumo familiar. En los últimos años, es cada vez más numerosa la presencia de bolivianos que comunitariamente intentan recuperar el mercado local con la producción de verduras.

Actualmente, el valle está conformado por espacios agrícolas tradicionales que, por el estado de conservación y la calidad ambiental que presentan, resultan apropiados para el desarrollo de modalidades agroturísticas. Son, en síntesis, espacios dedicados a usos

productivos que conjugan conservación y producción, en zonas de alto valor cultural ligados a la historia de una región, a los que se añade, en algunos casos, la modalidad educativa e interpretativa.

Durante la fase de capacitación del Programa descrito anteriormente, participaron treinta microempresarios rurales, de los cuales, ocho, conformaron un grupo asociativo denominado "Valle del Río Encantado". Esa asociación permitía a los productores trabajar en colaboración y encarar el marketing y la divulgación de sus servicios de agroturismo en forma conjunta, así como gestionar y comprar insumos, realizar controles de calidad con el apoyo de los organismos provinciales y municipales, junto a otras instituciones interesadas, tal como lo informaban los actores en un documento promocional.

La carta de presentación del grupo graficaba la interconexión con otros grupos del mismo perfil distribuidos en la geografía provincial: "...integramos la Red Provincial de Agroturismo compuesta por la Comarca Andina del Paralelo 42, Trevelin, Sarmiento Verde y nuestro consorcio..." "...para intercambiar experiencias, unificar códigos y mantenernos actualizados". Además entre los participantes del consorcio diseñaron un logo que los identificaba.

Figura 2. Logo de Identificación del consorcio



Fuente: Registro propio.(25/02/03)

En el año 2002, integraban el consorcio "Valle del Río Encantado" los siguientes establecimientos: Chacra 254 "Bod Iwan", Chacra 203 Lote 11 "Don Julio", Chacra 203 "Dan

y Coed", Chacra 182 "Mario Bontempo. Vinos artesanales", Chacra 326 "Las Piedras", Chacra 227 "El Ceibo", Chacra 203 Lote 13 "Narlú" y Chacra 131 "Granja Loma Grande".

En general se trataba de establecimientos agropecuarios, en parcelas que no superaban las 50 has, salvo una de ellas, de 100 has., denominados chacras, que reunían requisitos tales como: valor turístico de la oferta, localización y accesibilidad del predio rural y las disposiciones y condiciones personales para la actividad.

En todos los casos, los establecimientos, complementaban sus funciones originarias con la actividad turística, en el sentido de la diversificación productiva ya que cada uno de los emprendimientos se caracterizaba por ofrecer distintos productos o subproductos.

Tradicionalmente, los emprendimientos estaban dedicados al cultivo de forrajeras y la pastura de animales para engorde, las actividades de huerta y frutales sólo se realizaban para consumo familiar.

Es sabido que las actividades propias de las chacras generan, entre otros elementos, residuos orgánicos que, a efectos de conservar, proteger y propender a la sostenibilidad del entorno rural, es necesario gestionar adecuadamente. La gestión se traduce como la posibilidad concreta de reciclar o incluso reutilizar algunos de los residuos generados.

En la chacra 131, "Granja Loma Grande", seleccionada como caso a analizar, para el desarrollo de este trabajo, gran parte de la basura orgánica se convierte en compost, utilizando como método de compostaje la pila aireada, compost que luego se utiliza como fertilizante en la producción orgánica.

Establecimiento "Granja Loma Grande"

La Granja Loma Grande, ubicada en el Valle del Río Chubut, a seis kilómetros de Trelew, en la calle Centenario, integraba para el año 2002, el consorcio "Agroturismo Valle del Río Encantado" conformado por ocho establecimientos de un perfil productivo diferenciado alrededor del cual cada uno construía su identidad y desarrollaba estrategias turísticas.

Figura 3. Camino de entrada a Granja Loma Grande



Fuente: Fotografía cedida por el productor Evans. Granja Loma Grande (s/d) .

Los ocho establecimientos, estaban comprendidos en un radio que abarcaba los ejidos de Trelew, Gaiman y Dolavon, tal como lo muestra la figura 4, interactuaban en red, difundían sus atractivos en promociones que resaltaban sus especialidades a nivel local y regional, y poseían una página web que los contactaba con el mundo.

Desde el año 2002, "Granja Loma Grande", de la familia Evans-Aguirre, se dedica a la agricultura natural, la producción orgánica y al agroturismo destacándose la modalidad educativa e interpretativa y en la cual se ha instalado un biodigestor y una cocina/horno solar como alternativa ante la falta de gas natural por red.

Figura 4. Tríptico de promoción y publicidad



Fuente: Consorcio de Agroturismo (s/d)

La Granja Loma Grande se ha posicionado como un modelo pasible de emulación en tanto encarna en sus actividades la defensa de la ecología, la práctica y promoción del agroturismo, la protección del recurso y la sostenibilidad. En el modelo valen destacar asimismo los mensajes asociados a la fortaleza del emprendimiento que se sustenta en la unidad familiar, el rescate de valores del trabajo, de consuno con el respeto de la naturaleza y el paisaje y, en ese marco, adhiere a una forma de generación de energía -el biodigestor y su resultante, el biogas- y la cocina solar, ambos de bajo costo y buenos resultados en el bienestar general.

Ofrece visitas guiadas por las huertas de producción orgánica y de desarrollo de la floricultura, por espacios de cría de animales y de elaboración de los productos que vende a los visitantes. La visita, aunque pensada de una hora y media de duración se extiende, por sus atractivos, a dos y más horas. Comprende el ciclo de producción que, con el uso del biodigestor y la cocina/horno solar, cerrará con la transformación de los residuos y del sol, en energía para el uso cotidiano facilitando asimismo el proceso de elaboración de productos de la chacra y ofreciendo a los visitantes una modalidad educativa e interpretativa, transformando la biomasa en energía y utilizando la energía solar como una fuente de energía alternativa a las fuentes tradicionales, renovable, inagotable y limpia por no contaminar el ambiente.

La historia de la Granja Loma Grande en realidad se remonta a la memoria de su propietario, Eduardo Evans, descendiente de galeses y aborígenes en cuya práctica vital están presentes las tradiciones culturales heredadas. Hace veinte años alumbró la idea de un modelo de establecimiento: -"Todo comenzó cuando decidí comer sano, así cultivaba para el consumo interno y vendía el resto; después quise diseñar la chacra de modo tal que me gustara desde cualquier punto donde estuviera y que además mantuviera esta imagen entre natural y salvaje, sin que mediara tanto la mano del hombre. Me gustó como quedó y siempre creí que había que mostrarla" -dice graficando los puntos de apoyo del emprendimiento agroturístico: la producción y muestra de ésta en un marco de respeto a la naturaleza y el paisaje.

Figura 5. Canal de riego cuya construcción data de 1867



Fuente: Fotografía cedida por productor Evans. Granja Loma Grande.(s/d)

El espacio corresponde, en la clasificación Eurostat-3, a áreas rurales y naturales limítrofes con espacios acuáticos (el Río Chubut) y entre los tres tipos básicos de actividades (Viñals, 1999), se optó, en el caso de la Chacra 131, por las interpreto-educativas.

La oferta turística, mejorada con la práctica y cursos de capacitación en Agroturismo, pone en valor espacio, tiempo y trabajo a través de una visita guiada, eficientemente diseñada, de hora y media a dos de duración. Se regulan las visitas y, al momento de la realización de este trabajo, se estaba trabajando en la determinación de la capacidad de carga previendo el incremento de demanda que ocasionaría la integración de la oferta a distintos circuitos turísticos.

La Granja Loma Grande produce verduras bajo certificación orgánica del SENASA (Secretaría Nacional de Saneamiento Ambiental); fabrica el insecticida (con alcohol de ajo o ajeno), el compost y las semillas. Ha comenzado a utilizar guano de aves marinas e inició recientemente una experiencia de compostación con harina de pescado. También produce frutas de gran variedad y especialmente las denominadas "finas"; plantas aromáticas que se utilizan como condimentos y que tienen propiedades medicinales; flores. Elabora además subproductos como salsas, licores, dulces y encurtidos.

Se encuentra en estado avanzado de construcción la futura "fabrica" de dulces regionales, que hasta ahora se elaboran en la propia casa de la familia utilizando para la combustión la cocina tradicional a leña. Mediante el convenio llevado a cabo entre el IGEPAT, Instituto de Investigaciones Geográficas de la Patagonia, y los propietarios de la chacra 131, se ha colocado un biodigestor para la producción de biogas, que reemplazará a la leña en la cocina de la fabrica de dulces.; se utiliza el desecho de los conejos y también se ha instalado una cocina tipo horno solar que sirve para cocinar y para calentar agua.

Figura 6. Cocina/horno solar



Fuente: Registro propio. 13/08/03

Granja Loma Grande es un rectángulo de 100 x 500 metros. Al predio, rodeado de una cortina de álamos, cipreses, eucaliptos, tamariscos y sauces, se ingresa por un camino de ripio a cuyos lados se yerguen ligustros, acacias, mimbres, fresnos y mimbres japoneses, manzanos y cerezos, especies que, a su vez, se extienden delimitando los cuadros de cultivos.

El volumen de producción actual, medido en "canastas", se distribuye entre clientes fijos por el sistema de reparto domiciliario. La aspiración de su propietario en una primera instancia es comercializar ese volumen directamente en la Granja, objetivo para el cual ya ha adecuado la infraestructura y probado, con las visitas guiadas, que es posible en un 60%. Las "canastas" están identificadas por estación: 1. Las de primavera ascienden a 800, contienen

7Kg de productos frescos cada una, con el agregado de dulces, pickles y escabeches; la entrega es semanal y la temporada abarca 4 meses. 2. Las canastas de verano, temporada también medida por la producción de cuatro meses, son igualmente 800, pero su contenido se incrementa a 15 kg cada una. Otros productos, como plantines de aromáticas, encurtidos diversos, salsas, dulces y licores, se comercializan en el establecimiento durante 9 meses; es esa una producción limitada fundamentalmente por el sistema de reparto que resta tiempo a la elaboración.

El acceso a Granja Loma Grande, desde la ciudad de Trelew, se puede hacer siguiendo la calle Centenario, enripiada en el trayecto de 6 kilómetros que une la granja con la ciudad, en buen estado de transitabilidad durante todo el año y cuya capacidad de carga excede con holgura la expectativa de visitas guiadas estimada en una venta de 120 como techo por mes a lo largo de siete de los ocho meses productivos. Según las estimaciones realizadas, la intensidad del tráfico, manteniéndose en esos parámetros, no ocasionaría alteración alguna del medioambiente en términos de contaminación del suelo, aérea y sonora. Dentro del predio, los senderos bien trazados admiten las visitas guiadas, regimentadas en módulos de 15 personas por grupo con una atención de hora y media a dos, en el horario de 9 a 13 y de 15 a 20, coincidiendo con el cálculo de carga previo al acceso.

Vale explicitar que estos criterios de racionalidad en el uso y explotación de los recursos, habían sido acordados y eran compartidos por los integrantes del Consorcio y que, además, caracterizaban una serie de acciones y medidas de políticas públicas producidas a nivel de las Agencias de Desarrollo Local, espacio en el que coincidían distintos actores del ámbito oficial y privado, que entre otras comprendían la constitución de la Red Provincial de Municipios Sanos.

Pero una cosa es el techo para atender las visitas guiadas, que tiene relación con la capacidad operativa actual y de gestión para atender al Agroturismo, y otra cosa es la capacidad de producción y su esperable evolución, en tanto la superficie cultivable que hoy por hoy es suficiente para abastecer esa demanda -ochocientas canastas por temporada- puede rendir un cuarto más en lo inmediato. Si la colocación directa al visitante prospera, conforme a los cálculos más prudentes para abastecer a seiscientos, las previsiones de incorporación gradual de nuevos volúmenes a la producción indicarían el grado de éxito de la planificación y, asimismo, la sostenibilidad del emprendimiento y la generación de empleo.

Cabe recordar el dato de que se trata de proyectos familiares, por lo que no es descartable y seguramente será prioritaria la variante que consiste en destinar el excedente de la producción a la elaboración de subproductos, como dulces, salsas, licores y otros, que son demandados por el mercado.

Figura 7. Biodigestor



Fuente: registro propio.(04/09/03)

En este supuesto es estratégica la instalación del biodigestor y de la cocina/horno solar, que proveerían el combustible y la energía necesarios, pero no sólo eso, sino que agregaría factores económicos decisivos al cálculo de sostenibilidad, como son el abaratamiento de costos operativos y del producto o subproducto final, y el beneficio del incremento clientelar en función del atractivo, ya que sería los únicos de esa tecnología funcionando en el VIRCH.

En este punto, resulta ilustrativa la experiencia ya hecha por el propietario de Granja Loma Grande, quien posee un biodigestor de alcance limitado que, con la sola disponibilidad de cuatro horas diarias, incide en un abaratamiento de sus subproductos en un 60%, poniéndolos en condiciones de competitividad en el mercado; de hecho, las actuales visitas guiadas lo incluyen. La instalación del biodigestor plantea sin duda un problema y éste es la capacidad de generación de residuos orgánicos transformables en combustible y energía. Respecto a este punto, se alcanza el volumen requerido pero, además, se ha instalado un criadero de conejos, con lo cual incorpora otros atractivos a las visitas guiadas. Quizá sea

pertinente acotar que la decisión de uso de energía alternativa con el biodigestor y la cocina solar, es firme: la provisión arbórea que circunda la Granja provee de la leña; la red de electricidad y gas que llega al portal del establecimiento, no ha sido utilizada. "Lo que nosotros nos proponemos es el manejo sustentable y en el tiempo, para las futuras generaciones", dice Eduardo Evans.

Reflexiones finales

Como el agroturismo es una actividad complementaria de la actividad productiva de la granja, los esfuerzos de sus propietarios se orientan a la optimización de su producción y a generar los cambios tecnológicos que la hagan sostenible y duradera. A esos objetivos han contribuido y contribuyen tanto la planificación espacial como el ordenamiento de actividades acompañando el ciclo productivo cuyo cierre operan el biodigestor y la cocina solar, transformando los elementos residuales y el propio sol en energía.

Teniendo en cuenta que para que una planificación sea sostenible, debe basarse en los principios de sostenibilidad ecológica, sostenibilidad social y cultural y sostenibilidad económica (OMT 1993), entendemos que Granja Loma Grande, inscripta en el programa "Agroturismo del Valle Encantado", ha asumido esos criterios.

Es importante agregar a estas consideraciones que tanto organismos del Estado tales como la Subsecretaría de Turismo y Áreas Protegidas del Chubut, y la Secretaría de Producción y Turismo de orden municipal, auspician los emprendimientos y actúan de consuno respecto de la planificación. Y que instituciones de la comunidad, en este caso la Asociación Provincial de Guías de Turismo, participa del programa, y que la Universidad Nacional de la Patagonia y el Instituto de Investigaciones Geográficas de la Patagonia, dependiente de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, efectúan su aporte aplicándolo al estudio y la investigación.

En este sentido es necesario agregar, que actualmente y desde el año 2006, funciona un Grupo de Cambio Rural del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), esto produjo un incremento en el número de productores (superando las 20 chacras para el año 2008), el Instituto desarrolla un trabajo de capacitación y asistencia técnica permanente.

El proyecto de agroturismo que encarnan los distintos emprendimientos, se inscriben dentro de un modelo de desarrollo que apunta a la sostenibilidad entendida ésta como

conciencia del valor de un nuevo producto en el que se priorizan, en equilibrio, el medioambiente, la promoción y fortalecimiento de la identidad cultural, el trabajo rural artesanal y aportación de empleo, el uso responsable de los recursos y el goce de condiciones bienestar.

En este caso el turismo no es un objetivo en sí mismo sino asociado al rescate y puesta en valor de prácticas tradicionales de alto contenido de integración familiar y comunitaria. En el modelo en construcción, las personas acceden al turismo desde oficios y saberes que dominan y constituyen su fortaleza y desde una debilidad que en general podemos denominar carencia de marcos referenciales cercanos y concretos -llámense experiencias exitosas- en qué basarse.

Sin embargo, las acciones hasta ahora desarrolladas indican que la tendencia a la asociatividad institucional de diverso grado y objetivos -consorcio, red, etc- que hacen las instituciones, su constitución en red, y el compromiso de los productores, tienen el fundamento básico de la planificación ya sea en la implementación de cursos que comparten y auspician los poderes públicos, ONGs, como en la ordenación del territorio, en la diversificación de ofertas que faciliten la inserción en el mercado.

Estas acciones tienen la virtud de alumbrar redes y conexiones eficientes entre las microregiones de la provincia del Chubut.

La Municipalidad de Trelew, a cuyo ejido pertenece la Granja Loma Grande, reconoce la calidad de los recursos y su aún potencial atractivo productivo turístico y ha definido su postura a favor de aminorar riesgos de impactos negativos y de la correcta utilización de los recursos incluyendo la generación de energías alternativas.

Volviendo a Granja Loma Grande, la experiencia interpretativa que se toma como eje proviene de los siguientes propósitos: unir la creación de productos, su salida y comercialización, con la política sectorial de turismo. Claro que para obtener esa unión no sólo es necesario el nucleamiento de intereses de los productores y las consecuentes actividades, sino también y especialmente el favor o acompañamiento de las comunidades que primero deben conocer de qué se trata.

En resumen, hasta aquí es visible la combinación sinérgica de fuentes de financiación -son escasas pero están orientándose-, de diversos sectores que participan en la intervención y con competencia y voluntad institucionales para acompañar el Programa en que se inscribe Granja Loma Grande.

Por lo demás los procesos participativos, las responsabilidades que vienen asumiendo todos los actores incluyendo la Universidad con su aporte a proyectos y tecnología, permiten esperar que esa sinergia se traduzca en eficacia y eficiencia, en instrumentos para el desarrollo.

Bibliografía

Coordinación General del Programa Provincial de Agroturismo, 2002. La actividad rural como atractivo. Aplicaciones del Agroturismo en la provincia del Chubut. Documento elaborado para la primera evaluación. Progr. Pcial de Agroturismo. Rawson. Argentina

Dirección de Estadística y Censos, 2000. *Anuario Estadístico*. Provincia del Chubut. Rawson, Chubut.

Dirección de Información y Estudios Geo-refenciados, 2003. *Sistema de Información Geográfica de la Provincia del Chubut*. Rawson, Chubut, Argentina.

IGEPAT, Instituto de Investigaciones Geográficas de la Patagonia. ,2003. *Energías renovables para un ambiente más sano*. Libro Digital.

Iroldi, O., 2002. "El Turismo en espacios rurales: una perspectiva latinoamericana".En Ed. UPV Turismo en Espacios Naturales y Rurales II. Primera edición pág.305-329

OMT ,1997. *Rural Tourism. A solution for employment, local development an environment*. OMT, 106 pp.

Viñals Blasco, M. J. (Editora), 2002. *Turismo en Espacios Naturales y Rurales II*. Grupo de Investigación Aplicada en Turismo, Recursos Naturales y Culturales. Editorial Universidad Politécnica de Valencia. 341 pp.

Viñals Blasco, M. y García, A. (Editores), 2000. *Turismo en Espacios Naturales y Rurales*. Universidad Politécnica de Valencia. 250 pp.